

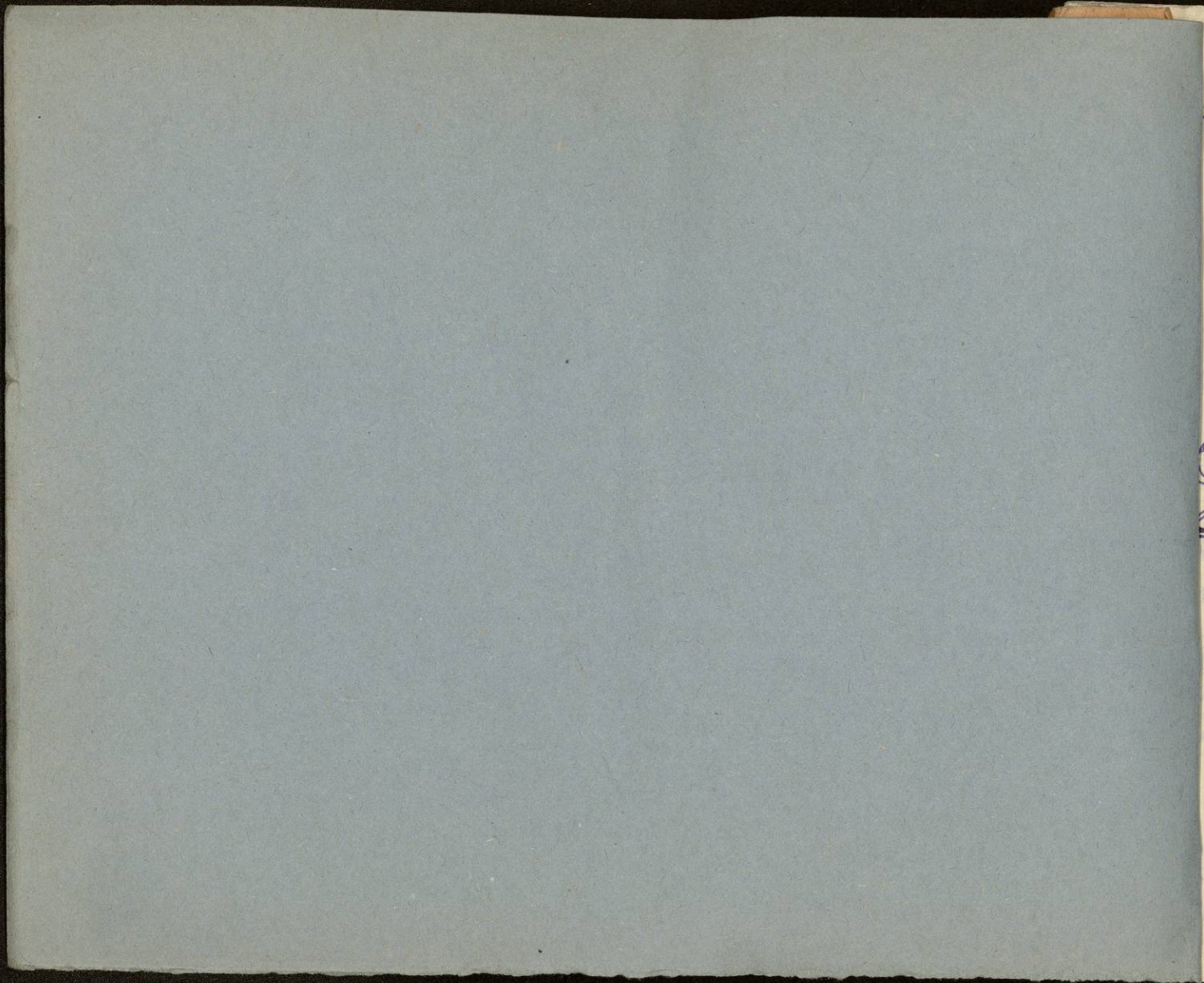
~~Handwritten scribble in red ink~~

14-53

B-12.029

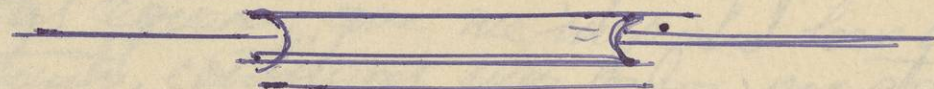
22 ENE. 1962





Gustavo López y García.

Divagaciones de un viejo.



Tomo VII

— Divagaciones de un viejo. —

Prólogo del tomo VII

Con ya seis los tomos de 365 pensamientos, sentencias o como quiera llamarse a estas expresiones concisas del pensamiento, que, creo que, con propiedad, he intitulado "Divagaciones", producidas en ~~el~~ el orden de la actividad de mi mente en la soledad de mi vida espiritual. Forma literaria que dejé cuando me di total ceguera, que me impedía leer lo que escribía y, por tanto, continuar una labor por etapas me impidió escribir trabajos literarios más largos, y que me propuse reunir en un tomo de 365, una para cada día del año. Pero la prolongación de mi vida y la insistencia en la colocación de cada uno de ellos me ocurre, muchas veces ya mejor dicho por otros y, a veces, por mi mismo, eleva ya el número de pensamientos a la

cifra de dos mil, ciento noventa.

No tengo la estúpida vanidad de creer que estas producciones puedan ser parangonadas con las sentencias ejemplares del "Elefante" u otras composiciones. Como todo cuanto exhibi de intención puramente literaria, no pretendo con estos escritos más útil y elevada finalidad que distraer mi mente de una producción experimental que la intoxicara como la orina u otra secreción fisiológica intóxica al organismo.

Soy un charlatán incóndole se la forma verbal escrita, y escribo sin ton ni son la increíble producción de mi pobre mente, que no duda serán generalmente tontorías; pero entre las que se salvarán seguramente algunas agudezas.

Y allí va el séptimo tomo de ellas, que Dios haga con el último.

Guillermo Saper y
Jardín

La fra 15 de Agosto del 1964

— Divagaciones de un viejo. —

I

¡Llamos ~~alegremente~~ ^{algunos} a tan bajo nivel moral que se hace
necesario publicarle de los vicios que de las virtudes.

*

*

*

II

Llamar "sinvergüenzas" a los jóvenes que abundan, a
veces con estúpida exageración y estúpido fingimiento, de
sus vicios, es glorificarlos; porque es eso lo que persigue
de vanidad.

*

*

*

III

El "gamberrismo" es vicio social de todos los tiempos. La pueren-
tad se siente instintivamente inclinada a protestar con oca-
sidad, contra la disciplina.

*

*

*

IV

Contra el "gamberrismo", no tiene eficacia alguna la indigna-
ción de las gentes honradas, que es el fin que persiguen los
"gamberreros". Lo más eficaz es la aplicación serena e in-

evorable de penas afflictivas severas, sin espavientos de indignación. Que reconozcan los gobiernos de que la So-
ciedad no tolera burlas.

* * *

La Sociedad dorada gusta de las novedades. La alter-
nativa de país civilizado dada al Congo por la ONU,
nos impone sus costumbres.

* * *

La instrumentaria yanqui, las formas de conducirse
en sociedad, los ritmos de la música moderna, la in-
troducción en las orquestas de estridentes instrumentos de per-
cusión, los aullidos que han sustituido al bell canto,
etc., etc., son confortables puros. Enchamando ~~nos~~ ^{una}
orquesta moderna en una sala de fiestas actuales,
se siente uno en pleno Congo, antes de los viajes de
Stanley y Livingstone.

* * *

El carro del Progreso ^{VI} no siempre avanza. A veces,

en ciertos aspectos de la vida, retrocede con la velocidad de los modernos vehículos supersónicos.

*

*

*

VII

Muchas veces nos detiene en la realización de una acción noble, justa, legítima, el temor a los juicios maliciosos de las gentes. La conciencia que procede rectamente debe tener suficiente valor para afrontar esos juicios.

*

*

*

VIII

A veces, el temor a ser tachados de vanidosos, nos hace ser imperfectos con nosotros mismos. Ello pasa, es que agra vamos la imperfección, fingiendo una modestia que no sentimos.

*

*

*

IX

A los viejos incomprensivos les indigna ser objeto de las vivaces burlas de los niños; a los comprensivos, por el contrario, nos encanta ser su juguete predilecto.

*

*

*

Los viejos, hartados de la hipocresía humana encubridora
del más sordido egoísmo, nos acercamos a la ingenuidad
de los niños.

Unos hombres explotan los afectos para su conveniencia per-
sonal; otros sacrifican su conveniencia a los afectos.

La Humanidad estará siempre dividiéndose en dos grandes
grupos: explotadores y explotados.

El hombre es bueno o malo, egoísta o abnegado, como
es rico o pobre, chato o narigudo: por naturaleza. Su
voluntad influye poco en la condición moral del indi-
viduo, y, por lo que influye, no hay que olvidar que es
también una facultad que da la Naturaleza.

Demoralizadoras son las consecuencias de estas afir-
maciones; pero ¿qué le vamos a hacer, si son ciertas?

XIV

! Cuanto existe en el Universo que no alcanza a percibir nuestros sentidos;

* * *

XV

? No tendrán alguna realidad las creaciones de nuestra imaginación?

XVI

! Cuantos misterios entorno del hombre, que jamás penetran sus sentidos ni develará su pretenciosa ciencia;

* * *

XVII

La verdad es que las comodidades que el progreso le proporciona, cubren al hombre demasiados cares.

* * *

XVIII

Frecuentemente, hombres capaces de resolver grandes problemas se interesan por problemas nimiosos, y desprecian en ellos facultades que resolverían los más trascendentales.

* * *

XIX

No es acertado juzgar a los hombres por sus hechos; por
que los hechos dependen más de las circunstancias que
de la voluntad de los actores.

*

XX

*

Los progresos sociales se hacen a costa de la libertad
humana, incluso de la más elemental; la opción entre
la libertad individual y los beneficios que la asociación hu-
mana reporta.

*

XXI

*

Debería destinarse un trozo de la superficie terrestre por
su residencia a quienes prefirieran la libertad individual a
los beneficios de la civilización. Pero es posible que no bar-
tara la tierra toda para contenerlos.

*

XXII

*

En las sociedades humanas, cuanto más oscuras, los hombres, más
sacrificados; cuanto más más oscuras, más beneficiosos. El
dicho en las "sociedades humanas" y la obstrucción se refe-
re más bien a las democracias.

*

*

*

XXIII

Para vivir la vida animal, no vale la pena de ser hombre.
Es preferible ser cerdo...

XXIV

Tengo ganas de que "los científicos" discernan la aplicación de
la energía atómica a las necesidades humanas. A ver si se
acaban el insoportable ruido de los motores de explosión y
deja el mundo de oler a gasolina.

XXV

Indudablemente, muchas de las invenciones humanas le
han sido sugeridas al hombre por el Diabolo.

XXVI

Las bestias enfermas se benefician inmensamente más
del dolor y la tristeza que del placer y la alegría.

XXVII

El afán de dominar sobre las trateras y parahidades terrene-
nas, fue lo que determinó los más altos vuelos de la fan-
tasia.

X XVIII

El más notable aspecto de categoría social es el que ofrecen las colas de los caballos, que, desde espaldas, en vida del quinal, les mueren de las partes más raras y bellas de este, batan a espaldas de los argües y perfeccionados rortos de los bafes.

X XIX

Esperando una serie, diez y ocho, toda delicada, con una moderna sala de fiestas, toda grande, no creo que haya nadie que deseara que todo el progreso.

X XX

La senater, tan seria por naturaleza, puesto una hermosa carcasa de ante la "miser redonda" de la ONU, en la que se reúnen, en los nuevos salones y con los nuevos de los Inglaterra y el Congo, Francia y Gueguina.

X XXI

Prácticamente, la demagogia no es el caso de las cosas sociales, inculca a la delicadeza de las culas, sino el de las de ellas a la granada de aquellas.

XXXII

No es pronunciación censurable o ridiculizable la repugnancia de los caprichos delirados, de los groseros de los vulgares, como no lo es la repugnancia sexual ante una obra.

* * *

XXXIII

No es preciso que sea transcendental una idea para que llegue a convertirse en una obsesión. A veces, nos obsesionan ideas ridículas.

* * *

XXXIV

Las leyes de la Naturaleza son sencillas y la complejidad de las teorías derivadas para explicar los fenómenos de la integración abruma más por pensar que no por más ciertas que el sistema cósmico de Tiko-Brahe que, en su tiempo, explicó la mecánica celeste.

* * *

XXXV

De todas las acciones humanas resultan, buenas y malas. Si dirigidas a bien, producen males; si dirigidas a mal, bienes. Por esto, bienes y males andan mezclados y en cierto modo, equi-

libro a este mundo, aunque los males sean más, por
que somos más propensos que a ninguna a expresar nuestras
satisfacciones

*

*

*

XXXVI

En estos porteros días de mi vida, me siento exasperado de una
lucha desesperada, entre el alma que anhela la grandeza del reuer
do, y el cuerpo que se agarra a ella desesperadamente para que
no se le escape.

¿Por qué el cuerpo que solo sufrimientos encuentra en la vida,
puede tal vez en prolongarla?

*

XXXVI

*

Me repugna este vergonzoso empeño del cuerpo caduco y
mortificante por el sufrimiento, para prolongar la vida, y
evitar las muertes repentinas.

*

XXXVII

*

La memoria de los enfermos, especialmente de los viejos, es muchas
veces, una simple habituación a la debilidad.

*

*

*

X X X V III

La diferencia entre los organismos de la paloma y el tigre para
de explicar sus diferentes instintos; pero ¿cómo pueden corres-
ponder a organismos idénticos la mujer encargada de una
institución de piscicultura y el inventor de las bombas que
arrollaron las comarcas del Tíbet y el Kachgar? *

* * * * *
"Todo hombre que se eleva un poco sobre la vulgaridad
es, para el vulgo y el estulto, un "distinguido". Solo
cuando ya se eleva a la cumbre del genio se reconoce
su valor." *

X L

El temor al juicio de la "Vox populi" - vox dei, según el latín;
"Vox avari", según el P. Felfoot - conlleva muchas beneficias ac-
ciones. *

X L I

La torpe interpretación por la Opinión pública, de nuestros
actos, no debe detenernos en la práctica del bien. *

XLII

La malicia vulgar sospecha intención aviesada en todos los actos que no redundan en beneficio directo del actor.

XLIII

Para no desentonar de la nada del vulgo hay que ser o fingirse necio; porque el vulgo notaría discrepancias.

XLIV

Solo los hombres de temple heroico se atreven a enfrentarse con la Opinión pública.

XLV

El vulgo más necio es el que presume de culto.

XLVI

Hay muchos hombres que creen haber des corrido las ideas que les sugieren los periódicos diarios que leen.

XLVII

Los médicos empeñados en la desdichada empresa de

prolongar la vida de los viejos, aseguran que, en un futuro próximo, los hombres vivirán ciento cincuenta años. ¡Qué horror! Por la vida que llevamos los que al cansancio la categoría de bisabuelos, seducido la que opera a los ultrababuelos del siglo veintiuno.

*

*

*

XLVIII

¡Cuanto más útil y benéfica, para la Humanidad y para ellos mismos, sería la supresión de hacer morir a los viejos, sin dolor, cuando ya no puedan valerse por sí mismos!

*

*

*

XLIX

Las generaciones convulsas no pueden entenderse, ¡vayan a Babel que por los convulsos actúa de cinco o seis!

*

*

*

L

No es el triunfo sangriento de las revoluciones lo que impone a la Humanidad las nuevas ideas religiosas, políticas y sociales. Las revoluciones triunfantes provocan violentas reacciones que las desnaturalizan. En cambio, su amenaza impone a los viejos regímenes concesiones que, al fin, imponen

determinan el triunfo de la idea revolucionaria.

*

L I

*

*

Dice una frase vulgar que "la memoria es el talento de los tontos, pero lo cierto es que presenta un lucimiento muy superior al de la inteligencia."

*

*

*

L II

Las frases denigrantes o ridiculizadoras de las habilidades humanas no son sino minus valenzas de la impotencia de quienes carecen de ellas.

*

*

*

L III

Generalmente, los hombres que se destacan en una ciencia, en un arte o en una técnica, son capaces de destacarse en todas las que abordan. Así es positivamente cierta la afirmación de aquel poeta francés, cuyo nombre he olvidado que respondió a la necia pregunta de un cortociano que pretendía mortificarle? "¿Habría que ser los poetas?" diciendo: "Pues dirán paratado lo que los demás hombres, y,

"además, para hacer verres."

LIV

La generalidad de los hombres protestan, contra los que
estiman injusto, en formas violentas, los hin dios, defen-
diere morir de hambre. ¡Qué distintas psicologías!

LV

¿Qué hubiera dicho Alejandro Magno si dispusiera de
bombas atómicas y aeroplanos a reacción?

LVI

Si los faraones hubieran dispuesto de cemento armado, no
admiraríamos hoy las pirámides; si los romanos tu-
vieran conocido la teoría del avión, no admiraríamos sus
acueductos.

LVII

Le sucede con tal rapidez los inventos que mañana
será vieja e inútil la novedad de hoy.

LVIII

El pintor de más avanzadas ideas y técnicas, si
quiere representar la felicidad o pintará la estampa
de Brecha: "una heredad en el bosque"
"y una casa en la heredad"
"En la casa, paz y amor"
"esa es la felicidad."

*

*

*

LIX

La humanidad se ha empeñado en alcanzar la felici-
dad a costa corriente: huyendo de ella.

*

*

*

LX

Pequeñas diferencias de criterio entre los hombres, se con-
vierten, por la exageración, en abismos insalvables.

*

*

*

LXI

Las diferencias entre el bien y el mal, lo justo y lo injusto,
lo conveniente y lo inconveniente, etc., son más bien de
cantidad que de calidad.

*

*

*

LXII

Una estadística concienzuda probaría que los aporramientos determinan tantas veces males como bienes.

* * *

LXIII

Los que toman su vida con sentido egoísta se privan de uno de los grandes placeres que proporciona: el de hacer bien a los demás.

* * *

LXIV

Aunque pugne con nuestras ideas y con nuestros sentimientos es forzoso acomodarse a los que mandan en la sociedad presente.

* * *

LXV

Todas las revoluciones que pretendieron liberar a los hombres, no hicieron sino cambiar un tirano por otro.

* * *

LXVI

El máximo respeto a que podemos aspirar lo vivís en a que la sistemática censura de nuestras palabras y de nuestros actos, sea hecha en voz baja, a nuestras espaldas.

* * *

LXVII

Se tiene mayores consideración y respeto para las ideas y los actos de las generaciones de hoy que nos separan siglos que para las de la inmediatamente anterior.

LXVIII

La historia de las instituciones estatales es una alternancia entre el predominio de los dos opuestos principios de la independencia individual y de la solidaridad social. Alternativamente, se sacrifican el uno al otro, sin acertar con un directo equilibrio entre ambos.

LXIX

Lo que hace más difícil, francamente insuperable una organización social aceptable y conveniente a todos, es el diferente nivel moral y cultural de los hombres: las libertades, individualidades necesarias a los más morales y cultos, son un peligro en los inmorales e incultos; la tutela, necesaria para estos, es vejatorio para aquellos.

LXX

La impotencia no es estéril. Tiene una hija, la envidia,
a su vez, fecundando una en ejemplares malignos.

LXXI

En el Carnaval social, el distrato predilecto de la vanidad
es la modestia.

LXXII

El hombre más cuidadoso de su indumentario, no puede es-
tar que, sobre esta defe sea la fatalidad una moncha; el más
celoso de su pulcritud moral tampoco evitar que seaga sobre
su conciencia.

LXXIII

Tan indolente, tan antipático como negar asistencia
al leproso, es negarla al contagiado moral que la precisa.

LXXIV

Del contagio del mal moral es más fácil librarse con sólo
una firme voluntad, que del del morbo físico.

LXXV

Los hay tan vanidosos de su pulcritud moral que se consideran autorizados para lanzar piedras contra las mujeres adúlteras.

*

*

*

LXXVI

Es probable que, si conociéramos íntimamente las circunstancias del pecado, fuéramos más propicios al perdón.

*

*

*

LXXVII

Seguramente los pecados de Dios serán más benévolos que los de los hombres.

*

*

*

LXXVIII

En la severa condenación del pecador delincuente, influye más un sentimiento de venganza que de pulcritud moral.

*

*

*

LXXIX

En la severidad de la condenación del pecado o del delito, ~~hay~~ muchas veces el propósito de cubrir los propios pecados o delitos.

*

*

*

LXXX

Es una enorme injusticia de los hombres que un solo acto censurable invalida toda una vida mentisima.

*

*

*

LXXXI

No existen entre los hombres sino imperceptibles diferencias de grado en sus virtudes y vicios; pero la adulación y la vanidad los reparten en dos grandes grupos casi antagónicos: buenos y malos; admirables y despreciables.

X

X

X

LXXXII

! Luz espléndida del Sol que arde en flamas inextinguibles;
! Luz reflejada en el espejo lunar, que encuentra el misterio de las noches terrenales;
! Luz invisible que llena de vida y movimiento los espacios interplanetarios;
! Luz ~~del~~ mortuoria del candel de antaño;
! Sois manifestaciones vitales de la materia inorgánica.
! Sois la fase intermedia entre esta materia y el espíritu.

divino, del que sólo conocemos los destellos provocados
por su incidencia en el espejo humano: la Idea y el Amor;

* LXXXIII *

¿Que por qué he procurado de otros "divagaciones" los temas
religiosos y políticos? Pues porque no quería aparecer
hereje o anarquista.

* LXXXIV *

Tengo un receptor de radio adquirido hace cerca de
cuarenta años, de los primeros que se presentaron en Madrid,
cuyos achaques exigen frecuentes reparaciones. Mis familia-
res y amigos me aconsejan que le desmante y adquiera uno a
plazos. Lo rechazo la sugerencia, entre otras razones, por
esta: prefiero apretar a vivir al modesto trabajador que hace
las reparaciones e incrementa el capital del pueblo que los
vende a plazos.

* LXXXV *

¡Qué doloroso es pensar que muerta invalida sólo
reproche una molestia a las personas que nos rodean!

LXXXVI

El que no alcanza a ser original, puede consolarse con ser extravagante, que siempre es una forma de originalidad.

* * *

LXXXVII

Para que la obra de las generaciones humanas y de sus hombres destacados sea fuertemente estimado, necesita adquirir perspectiva histórica. Ya de las inmediatamente anteriores es desconocida y sistemáticamente nueva apreciada por los subsecuentes.

* * *

LXXXVIII

El juicio de los contemporáneos es, casi siempre, erróneo. Por la estimación de los valores humanos influyen más profundamente que el valor de las obras, otros factores secundarios.

* * *

LXXXIX

La leyenda tiene un poder de permanencia que resiste el embate de las verdades históricas más evidentes.

* * *

X C

El mayor placer que me proporcionaron mis lecturas históricas fué el de ver derrochados los gigantes inflados por la leyenda y ver vindicados los personajes por ella maltratados.

*

*

*

X C I

¡Qué simpatías para mí doña Juana (a) la Beltrameja, legítima heredera del trono de Enrique IV. Porque si habéis visto alguna vez por arte o por don Beltrán de la Cueva, era un secreto del lecho conyugal ~~que~~ que nunca debió ser puesto en tela de juicio. Si la nación de España hubiera intervenido en las herencias reales, ¡cuantas sorpresas hubiera ofrecido la facción real igual de los palacios!

*

*

*

X C II

El mayor bien de la senectud — quizás el único estimable — es la liberación de las apetencias sexuales.

*

*

*

X C III

¡Qué repugnantes se aparecen las groseras apetencias sexuales cuando ya no se sienten! Y, sin embargo, abundan

los viejos estúpidos que abundan de rentar la toda-
vía.

*

XCV

*

Creo que, a todo lo largo de mi vida, nunca abando-
né la clarividencia que en estos últimos años, de
mi vida. Pero como, si todas las energías no desperdi-
das en las variadas actividades vitales, se concentran
en el cerebro. Mi vida espiritual es hoy más activa
que nunca. *

XCVI

La mentalidad humana, como los vinos generosos, se
refina con los años y adquiere un delicioso bouquet.

XCVII

¡Qué torpemente procede la juventud menospreciando
a los viejos guías inextinguibles de las sociedades humanas,
como los maneros de los rebaños!

XCVIII

Cuanto más cultos los pueblos, más difíciles de gober-
nar son. A un rebaño humano, le conduce fácil-

Miento un lépota andar que se erige en pastor; a
un pueblo de ciudadanos que pretenden tener criterio
propio, no le gobierna nadie.

*

XCVIII

*

La constante variación de las condiciones de la
vida humana impuesta por la rapidez del progreso,
no permite la permanencia de las instituciones so-
ciales. Figueras o viejas, no sirven a los cuatro días
de crónicas.

*

XCIX

*

Suplen los fundadores de instituciones humanas con ellos
perdurables, sucesores, eternos y lo procuran tropicente de
clulas de estatutos rígidos, inflexibles, sin pensar que los hom-
bres cambian y los hombres varían, y que estos son más
fuertes que las instituciones y no han de someterse a ellas,
sino, por el contrario, han de someterlas a su criterio.

*

C

*

La condición esencial de permanencia y perduración de
las instituciones humanas es su flexibilidad; su facilidad

de acomodación a los nuevos tiempos y a los nuevos
hombres.

La vanidad no siempre es repulsiva. Hay, desde luego,
vanidades inaguantables; pero también las hay simpá-
ticas y graciosas.

Tan anormal es un viejo alegre, como un niño
triste.

La vejez tiene muchos motivos de tristesa, en sí misma; pero,
si ~~debe~~ sobre otros actúan otros independientes de la edad,
se hace intolerable.

Los motivos de tristesa que afectan a los hombres de
todas las edades, actúan en la vejez con mayor
crueldad, porque el ambiente les es propicio.

CV

El dolor hace a los hombres infelices; pero no los hace felices el placer. La felicidad no está en el placer ni en el dolor; sino en la euforia tan distante del uno como del otro.

*

*

*

CVI

La felicidad está en la sencillez de la vida, y los hombres se afanan cada día en complicarla más.

*

*

*

CVII

Buscar la felicidad en la embriaguez de los placeres sensuales es tan viciado como buscarla en la embriaguez alcohólica.

*

*

*

CVIII

El baile, graciosa expresión de alegría pura en otros tiempos, es, en los actuales, pretexto para el desahogo de la más grosera y repugnante lubricidad.

*

*

*

CIX

La muerte sólo es indeseable por el dolor que es su antecedente fatal y necesario; la vida lo es casi perma-

7 Temente, porque, con permanentemente, asiento del dolor.

*

CX

*

*

La muerte sin dolor constituye el bien supremo de la vida.

*

*

*

CXI

La impaciencia por ponerse en práctica malogra, a veces, los planes mejor concebidos. La oportunidad es la primordial condición de todas las empresas.

*

*

*

CXII

La oportunidad es una virtud fortuita, en la mayoría de los casos deliberadamente estudiada en los menos, que constituye los ritos de la razón del éxito.

*

*

*

CXIII

Muchas empresas fracasan solo por ser inoportunas.

*

*

*

CXIV

Las dos principales ejecutoras de los designios de la Fortuna son la casualidad y la oportunidad.

* * *

CXV

Es frecuente que la Fortuna ennuide las ~~las~~ desigualdades de la Naturaleza favoreciendo a quienes esta hizo incapaces. Lo cual es justo.

* * *

CXVI

¿A quien culparían los hombres el resultado de sus torperezas si no hubiesen inventado la Fortuna?

* * *

CXVII

Los egoístas pueden extraerse a la desgracia con una conducta sangrante y clara vitanda; los que se solidarizan con sus familiares, con sus amigos, con la Humanidad con desgracias por las torpezas ajenas.

* * *

CXVIII

La solidaridad con las desgracias ajenas es, para el egoísta, estúpido; para el cristiano ¡qué hermosa generosidad!

* * *

CXIX

~~Para obtener~~ No se alcanza prestigio social sin una sostenida labor de años, de trabajos y de sacrificios; para perder el más sólido capital un traspasar ~~un día~~ ocasional.

*

CXX

Tanto más son burladas las leyes cuanto más rígidas o difíciles de cumplir son.

*

*

*

CXXI

Nas ~~eficaz~~ como ley suave, de fácil cumplimiento que otra rígida, que nadie cumple.

*

*

*

CXXII

Al dictar una ley nueva, el legislador ha de considerar si impone tal sacrificio su cumplimiento que invite a ser burlado.

*

*

*

CXXIII

El que paga un porvenir con dinero se considera con derecho a todos los abusos.

*

*

*

CXXIV

La agriencia de alegría es el complemento de la
belleza del rostro, en los niños y en las mujeres.

* * *

CXXV

La alegría del rostro atrae; la seriedad retrae.

* * *

CXXVI

La alegría del rostro revela franquero; la seriedad,
doblez.

* * *

CXXVII

Los fundadores de doctrinas legales, religiosas y poli-
ticas las crean sencillas y fáciles. Don luego, los sectarios las
quiere las complican y a veces las ponen en ridículo y en
tra en oposición con la doctrina original.
des general, exceptuando a la Religión Católica, cuyos
secesivas adiciones, interpretaciones y enmiendas fueron
dictadas en los Concilios, por el mismo Espíritu de
vino que la creó.

* * *

CXXVIIII

Hay días aciagos en los que todos los acreedores parecen haberse dado cita para presentarse a sus cuentas al cobro. Son precisamente los en que no llega ingreso alguno de los que se esperan.

CXXIX

Las pequeñas contrariedades mortifican más que las grandes desdichas.

CXXX

Las multitudes admiran a los grandes viciosos. Ellos juegan, estradaglan, mueren, juegan y beben, es ver todo lo más venerado.

CXXXI

A las multitudes les son simpáticas todas las rebeldías.

CXXXII

A los ^{solitarios y} amigos se les perdona todo; a los envidiosos que maldicen, nada.

CXXXIII
Una situación familiar "insostenible" lleva ya más de
dos días y perdurará probablemente hasta que la muerte
la resuelva.

* CXXXIV *
La muerte resuelve todos los problemas.

* CXXXV *
El carácter distintivo de las Bellas artes, en la actuali-
dad, es la extravagancia.

* CXXXVI *
La originalidad es patrimonio del pasado; las modas
nuevas la restituyen por la extravagancia.

* CXXXVII *
Comparar los esfuerzos estupearos de los
artistas de hoy para ser originales, sin conseguir ser
más que extravagantes.

* CXXXVIII *
Se dice que los sectarios católicos que, porque encon-
traron que la rabia es producida por un virus, se

5 culpában en atribuir a los vices todas las enfer-
medades, han encontrado no sé cuantos vices pro-
ductores del castigo. No de los ha ocurrido pen-
sar que el castigo no tenga nada que ver con
los vices, y sea debido, como la experiencia ha en-
señado desde el primer estormento de nuestro pa-
dre Adam, a un malhechor enfrío.

* CXXXIX *

Las retractaciones impuestas por la coacción no tie-
nen valor alguno: son cobardes mentiras.

* CXL *

Los castigos corporales no provocan el arrepenti-
miento, sino el rencor, el odio y la venganza.

* CXLI *

La paradójica sentencia "quien bien te quiere te hará ma-
lar" es sólo una astutisima justificación de la crueldad.
No es necesario para hacer el bien producir un mal,

y si lo es practicar siempre el bien, evitando al pró-
pino todos los dolores determinantes del llanto.

* * *
CXLI

Pasó a la historia de los errores humanos la cruel senten-
cia de una pedagogía bárbara "la letra, con sangre
entra. El gran pedagogo es el amor."

* * *
CXLI

Los castigos corporales no respondían a otro motivo que
a un desahogo del mal humor, del sentimiento de vengan-
za de las autoridades que los imponían.

* * *
CXLI

Los padres que, so pretexto de corregirlos y ocal desahue-
go de su mal humor, castigan cruelmente a sus hijos, van
luego los desdichados niños que, en su desvalida condi-
ción, se quejan del ~~desamor~~ desamor de sus hijos, desaban-
donando en que les tienen y del maltrato que de ellos reciben.
amor, con amor de paga, y el desamor es la fuerte corren-
tina del desamor.

* * *

* * *

* * *

CXLVI

Los padres truen de ver para los hijos, amables com
pañeros en el viaje que ellos ya hicieron, para señalar
les los peligros y obstáculos del camino y aconsejarles a
a sortearlos.

* CXLVII *

En nada mejor empleada la paciencia que en aguan-
tar las impetruaciones de los hijos.

* CXLVIII *

El freno del progreso es el instintivo apego al hábito
contrario.

* CXLIX *

Hay hombres tan apegados a sus hábitos que, por
no alterar estos, renuncian a todos los beneficios del
progreso.

* CL *

Los pueblos, como los hombres jóvenes son inquietos
revolucionarios; los viejos, amantes de la tradición.

CL I

Lo que más repugna del progreso es la violencia
con que pretende imponerse.

CL II

No sería tan dolorosa la senectud si perdiera ser
vivida conforme a los hábitos contraídos en la juventud.

CL III

¿Por qué han de ser tachados sistemáticamente el buen
fuerza que el hombre forma de sí mismo? Cuando se somete
a un objetivo examen de la propia perso-
nalidad, evidentemente la más conocida del propio
fuerza, ningún otro es más acertado y decisivo.

CL IV

La modestia es el traje exigido para presentarse en
perpetualmente en sociedad. Aunque, en la mayoría
sea un disfraz de la soberbia o de la vanidad.

CLV

Los soberbios provocan una reacción del amor propio; los vanidosos provocan la risa comparativa.

CLVI

Las acciones heroicas son muchas veces producto de las circunstancias que manifiestan de un alma suprahumana.

CLVII

La más sorprendente transformación impuesta por el progreso es la del mayoral de la diligencia en el piloto del avión.

CLVIII

He conocido un hombre, marcialmente repartido de sabio en todo el mundo científico, que paraba frecuentes ratos ante el espejo "descomponiendo" su fisonomía, alborotando el abundantemente cabello y el ridículo bigote y extendiendo un puño peculiar de pies y fémur, para dar el aspecto de hombre de marcialidad de todo lo exterior. ¿Este hombre estará libre de vanidades reñidas?

CLIX

En la civilización de la cultura se da el mismo fenómeno que en la de los placentos: hay quien ingiere alimentos en cantidad enorme y está como un fideo, y quien, comiendo hasta el aire que respira. Hay quien se atraga de betugas y sigue inculto, y quien se comen una extensa cultura con pequeños totopos.

La variación es condición de vida; la estabilización es la muerte.

CLXI

El hombre culto, con nociones de anatomía, fisiología, patología y terapéutica, y una directa observación de sus funciones, es mejor médico de sí mismo que el más eminente.

CLXII

El hombre no será el ser superior que él se cree por haber que se libere de los dos instantes primarios que le dominan.

el de conservación del individuo y el de conservación
de la especie; el afán de vivir y las apetencias
sexuales.

CLXIII

Reino con frecuencia si habría sido la gran torpeza de
mi vida, la metástasis de elevar a la apatía el dolor
Dulcinea del Bobero, la vulgar figura de la *Utheroma* me
chega a una *Alouina* *Sorocab*.

CLXIV

Lo que más agota las dimensiones es la atribución a
nuestros contradictores de propósitos contrarios a los
razones. ¿Por qué no hay de obedecer sus razones a tan
honrados propósitos como los nuestros?

CLXV

No hay escritor que, en las proximidades de su vida,
no quisiere rectificar algo de su obra.

CLXVI

Yo no sé si tienen más o menos razón las amas de
casa de todas las de tiempos pasados, pero he men

tarre, dila capthor de las subsistencias; pero el que
lamentaciones idénticas has oí a mi abuelo y a mi mor
dre hace ochenta años, y a mi esposa hace cincuenta.

*

*

*

CLXVII

La muerte sorprende siempre al hombre con una
obra en progreso. Si pudiera decirse a la muerte "espere
un poquito que termine lo que estoy haciendo!"

*

*

*

CLXVIII

Por la memoria de los viejos, atiborrada de recuerdos, pa
san los sucesos presentes sin dejar huella.

*

*

*

CLXIX

Estamos más propicios a consolar las desdichas con
consuelos morales que con socorros materiales eficaces.
Generalmente ineficaces *Siempre*

*

*

*

CLXX

Muchas, muchas veces, he pasado, ante las fugi-
das y poderosas pretéritas de quienes recibían homenaje

de no merecidos, que aquellas protestas eran la
verdad pura. Me ahogado en mi garganta el
grito de "¿qué razón tienes?"

* * *

CLXXI

Los verdaderamente beneméritos ~~se~~ ^{hacen} el bien
sin pensar en la recompensa. Los que los reciben sin
merecerlos no son beneméritos, sino ^{malos} vanidosos.

* * *

CLXXII

Todos los días, la Prensa y la Radio dan noticia de la can-
cesión de un ucuatitono número de cruces y medallas. Pero
¿es posible que haya en España tantos hombres bene-
méritos?

* * *

CLXXIII

Las condecoraciones no sirven para premiar mé-
ritos, sino para satisfacer vanidades.

* * *

CLXXIV

La edad que envejece el cuerpo, no afecta al espíritu:

hay ~~un~~ hombre que sea espiritualmente viejo desde
que nacen, y los hay cuyo espíritu es siempre joven

* CLXXV *

Sobre lo más imprevisible, que es el tiempo futuro, es
sobre lo que el pueblo ha dictado un mayor número
de sentencias, predicciones, que alguna vez decantan.

* CLXXVI *

Hay hombres que se detienen ante una china encoutra
dentro de un camino, mientras otros sacan ingentes ma-
rallas.

* CLXXVII *

Antes de injuriar o calumniar al prójimo, ha de pen-
sarse en la replicación posible del injuriado o calum-
niado al injuriador o calumniador, del consuelo
restrán? Pienso el lector que todos son de su condición,

CLXXVIII

La experiencia me ha convencido de que la suspicacia se equivoca a veces en la atribución de intención maligna a las acciones de los hombres. Y, en la duda, más vale pecar de cándido que de malicioso.

CLXXIX

El hombre podría llegar a ser perfecto si lograra someter a reglas morales los dos instintos primarios de conservación del individuo - egoísmo - y conservación de la especie - ferocidad sexual.

CLXXX

La mujer siente, desde luego, menos intensamente la apetencia sexual, que el hombre; pero, además, procura disimularla, en tanto que el hombre alardea de ella.

CLXXXI

El éxito de las empresas depende más de la empuje la fuerza que de la capacidad del empresario

CLXXXII

Al prestar un primer favor, sábed que os obligáis a
prestar cuantos, en lo sucesivo, os demandé el favorecido.

* CLXXXIII *

Todo en la infancia es encanto, para quien la
quiza y para quienes la contemplan.

Todo es desagradable en la vejez para quié-
nes la sufren y para quienes la contemplan.

* CLXXXIV *

El placer de hacer el bien suele pagarse caro.

* CLXXXV *

He visto a un atelodado señorito armar un escán-
dalo a su madre porque le había sacado el pantalón
"en cuenta de una peleta" era andaluz - más cor-
to de lo que le movía exigía, y he visto estallar en
manifestaciones de alegría a un muchacho ante la
limosna de una americana vieja en la que cabían él y
su madre.

CLXXXV

Hay realidades que se recuerdan con la vaguedad de sueños, y sueños que tienen toda la evidencia de ~~una~~ realidades.

* CLXXXVI *

Para mí, la invención del heliografo ha sido mucho más útil que la de los motores de explosión.

* CLXXXVII *

Los hombres hablan frivolamente de dos conceptos que jamás comprenderán su inteligencia: el espacio infinito y la eternidad.

* CLXXXVIII *

A medida que el hombre duplica sus selectos encuentros conceptos más inaccesibles a su inteligencia. Mientras las ciencias de experimentación progresan, la filosofía se hunde en un abismo irredondable.

CLXXXIX

Conforme los progresos de la Ciencia vani desenti-
 tiéndose imaginaciones por realidades, la poe-
 tencia vuela a más altas esferas.

*

*

*

CXC

La generalidad de las gentes no utiliza en sus
 juicios el término medio: los hombres y las co-
 sas son ^{entre ellos} maravillosas o depreciables.

*

CXCI

*

Es raro que, al hablar de los hombres o de las co-
 sas, se les dé el lugar que les corresponde: se omite
 la hipérbola, que los exalta o los deprime.

*

CXCI

*

Se dice que la peor de las mentiras es decir la ven-
 dad a medias; pero no es menos censurable exage-
 rarla.

*

*

*

CXCIII

¿Qué destino preferirían los bóvidos y los kápídeos:
el que tendrían delante siglos de agredir al hombre
con su esfuerzo muscular, o el que les esperara
al ser reducidos de aquel por el motor mecánico, de
servirle de alimento?

*

*

*

CXCIV

Desde que sobrevino a la vida, la Humanidad
vive en perpetua lucha contra la Naturaleza. Esta,
a crear sin criterio de su menor utilidad; aquella,
a contrariar cuanto la entorpece o no le excita. ~~¿La~~
Cual de los contendientes triunfará en definitiva?

*

*

*

CXCV

La ONU, al dar la independencia a Congo, ha hecho
señalar la locura de don Quijote, dando libertad
a los galeotes.

*

*

*

CXCVI

! Cuantas entelequias ha discurrido el hombre para justificar su crueldad en la lucha por la existencia!

* * *

CXCVII

Veinte lotinos por los "chicos de recados" que hay en casi todas las empresas, grandes o pequeñas, o quienes todos manejan, poniéndole en constante movimiento. Son los que más trabajan y cobran menos.

* * *

CXCVIII

Hay indudablemente alguna glándula interna productora de la hormona que estimula la actividad, y pienso que algún día verán descubierto y podrán ser convertidos los holgazanes en seres útiles.

* * *

CXCIX

Es corriente que los hombres disimulen su enternecimiento ante la desgracia como una vergonzosa de-

bilidad, cuando es la más patente expresión de
un alma noble. * * *

CC

Hay muchas plagas que caen, como la lluvia,
para todos; pero hay hombres previos que sa-
ben llevarlas con paraguas o impermeables ade-
cuados. * * *

CCi

La penetración del venturero en los viejos es una lla-
mada a la muerte; se ha observado que los grandes
logorridades van siempre enredados en un abrigo viejo.
* * *

CCii

Parece que, teniendo tan próximo el objeto de estudio,
la Fisiología y la Psicología debieran ser, al cabo de tantos
siglos de estudio, ciencias en las que nada quedara
por descubrir, y, sin embargo, ¡cuantos misterios
todavía! * * *

CCIII

Los holgazanes mueren con carne con una
muñeca.

CCIV

Las dificultades prolongan la vida. Las vidas
plácidas son breves.

CCV

La progresiva mortificación de los vicios es un útil
entrenamiento para la quietud eterna.

CCVI

Los materialistas se burlan de los que creen en la
eternidad del espíritu, y estos de aquellos, auguran
alguno mutuamente tremendas sorpresas para el
día de la muerte. ¿Quién sabe si la tremenda sor-
presa será para los unos y los otros?

CCVII

Es una abominable crueldad la complacencia con que algunos hombres, en nombre de una ciencia que se rectifica constantemente, destruyen las creencias milenarias que hacen felices a otros hombres.

CCVIII

Después de inventar la carnicería y el braxero, el hombre debió renunciar a descubrir otros medios de catástrofe, que jamás le superaran.

CCIX

Admiro en el burro la más expresiva manifestación de la resignación.

CCX

La humildad interna al espectador; la selección le indigna.

CCXI

Excepto una, todas las facultades del hombre se mueven en horizontes limitados. Sólo la imagi-

vacación abarca horizontes infinitos.

*

CCXII

*

Todas las deficiencias de las facultades humanas son suplidas por la imaginación.

*

*

*

CCXIII

En alas de la imaginación, podemos surtirnos a todas las degeneraciones y gustos la fetichidad.

*

*

*

CCXIV

A la vista de dos riuos, siempre se me ocurre pensar cual de los dos debe ser el otro. Porque tengo por seguro que, antes del año del mil, se practicaba en todo el mundo la antropofagia.

*

CCXV

*

El doctor Francis, cuyo nombre he olvidado, que escribió la célebre novela "El Mundo en el año del mil", no pensó en que la antropofagia sería la única solución posible del incesante incremento de la natalidad.

*

*

*

CCXVI

No es el consueño universal garantía cierta de
sensatez de las doctrinas. La historia de la Preman-
dad, moralaceron, a veces, las más insensatas.

* * *

CCXVII

La conciencia de los errores propios es la más
fuerza base para la tolerancia de los ajenos.

* * *

CCXVIII

La exaltación del amor propio es el manantial
de la intolancia.

* * *

CCXIX

El Mundo está lleno de vendedores que se consi-
deran infalibles.

* * *

CCXX

Los hombres más vendedores son los sabios que
presentan como verdades inmutables y eternas refuta-
ciones que ellos mismos desmentirán al día siguiente.

* * *

CCXXI

Cuanto complacen los ingenuos conseguidos con el
trabajo propio, mortifican los conseguidos a fuerza
de humillaciones.

*

*

*

CCXXII

Reflexionando sobre la transformación en un individuo
de un carácter, hoy dominado por un hemo y histeria
y, pronto en qué meritos puede haber en ser sacro de un
lo no se ven en apariencia, espales; tanilde y templado,
cuando se apagan las acpias que provocaban la ser-
copia y la ira, volio, quoyolo ebertonago no apetece
a lunagos, etc. Si todo depende de la fisiología que
merito o que elemento tienen las acciones humanas.

*

*

*

CCXXIII

~~Las acciones humanas dependen de la fisiología,~~
~~La fisiología~~
Si las acciones humanas dependieren de la fisiología
y no de la voluntad, faltaría el fundamento de la
moral. El hombre no sería responsable de sus
actos, y los más perversos sólo merecerían la com-
pasión que se concede a los locos.

*

*

*

CCXXIV

Las generalizaciones son muy cómodas; pero son arbitrarias y falsas.

*

CCXXV

*

Aunque se concede que las acciones de los hombres obedecen a impulsos fisiológicos, no puede negarse que pueden ser dominados o, por lo menos, regulados por la voluntad.

*

CCXXVI

*

En unos hombres, la fuerza de la voluntad y una sólida formación moral o religiosa pueden dominar fácilmente los impulsos fisiológicos de las acciones humanas; en otros, la debilidad de aquellos factores o la irreflexiva violencia de otros impulsos hace imposible la dominación o la regulación de la relación entre unos y otros, ha de ser tenido en cuenta para juzgar las acciones humanas.

*

CCXXVII

*

¡Cuántas rectificaciones ideológicas y de conducta pueden ser señaladas a los hombres que olvidan de más convenientes!

*

*

*

CCXXVIII

Hay hombres que se baxan al punto de ver vedas,
y le siguen impasibles salvando todos los obstáculos;
Hay otros que se dejan arrastrar por las circunstancias
sin oponerles la menor resistencia. No se sabe cual
es la conducta aceptada; porque, en unos y en otros, se
le registran triunfos y fracasos por igual.

CCXXIX

Solo hay una norma de vida imperativa: proce-
der honradamente en todos los casos. Si no se acepta,
queda siempre la intima satisfaccion de conciencia.

CCXXX

Conozco hombres, intencionalmente honrados, a quienes
las circunstancias presentan como delinquentes y,
por el contrario, otros de sentimientos canallas a quie-
nes presentaron como modelos de honrados.

CCXXXI

Desde que he llegado al intimo conocimiento de
mi mismo, no me atrevo a juzgar a los demas.

CCXXXII

Es la necesidad mas que las pasiones, y mucho
mas que la moralidad, la que hace pecar o delinquir a los
hombres.

CCXXXIII

El más eficaz medio de disminuir la delincuencia
sería proporcionar a cada hombre un medio hon-
rado de vivir.

* CCXXXIV *

Nadie delinque por capricho; pero, por nece-
sidad; todos, por necesidad.

* CCXXXV *

El valor de los hombres se prueba, más que ante
el peligro, ante la desgracia.

* CCXXXVI *

Yo, un hombre metódicamente ordenado, y formo planes
detallados hasta para las empresas más difíciles y de mayor im-
portancia. En todo mis planes se realicen como los ~~planes~~
debe, cuando no, tener una finalidad económica. En cam-
bio, a los que tienen esta finalidad, casi siempre fracasan.
Hay una contingencia inapreciable que los malogra.
El error en vano baseando una explicación razonable
de esta diferencia. No la encuentro, y he de atribuirlo
a una misteriosa influencia.

*

*

*

CCXXXVII

! Libertad, igualdad, fraternidad; Seductora utopía;
 La libertad será posible cuando todos los hombres obedez-
 can a una voluntad conciente y no a impulsos instin-
 tivos o pasionales; la igualdad, cuando todos nazcan
 con las mismas capacidades físicas y mentales; la fraterni-
 dad, cuando todos las convenciones acten un código
 moral estético.

CCXXXVIII

No debemos reservar nuestra compasión para los hom-
 bres infractuados en grado extremo; también los menores, los
 infractuados en grados medios, a los que generalmente censu-
 ramos sin piedad haciéndoles responsables de su incapaci-
 dad congénita.

CCXXXIX

Es una crueldad injusta acusar de torpes a quienes
 lo son por incapacidad mental o manual; tan rufes-
 to y cruel como censurar a un ciego por no distin-
 guir los colores.

CCXL

Reconocerse superdotado mental o físicamente, no debe ser motivo de orgullo, sino de gratitud para el Dios que nos dio y de compasión para quienes fueron dotados menos generosamente.

*

*

*

CCXLI

El egoísta no tiene más horizonte que una mancha; ~~la caridad~~ el de la caridad es comparable al infinito que se advierte en la noche estrellada.

*

*

*

CCXLIII

El ateísmo se forma en la soledad de su gabinete de estudio, encerrado a solas, con su pretenciosa razón; ante la majestad de la noche serena, no hay hombre que no eche a Dios su paracaídas.

*

*

*

CCXLIV

El más incontestable argumento contra el ateísmo es la contemplación de la noche serena y estrellada.

*

*

*

CCXLV

Lo sorprendente que con una organización cerebral idéntica y partiendo de las mismas premisas, lleguen los hombres a conclusiones contradictorias.

*

*

*

CCXLVI

Los quejidos de contradicción y cumphidamente por parte de mis benéficas acciones con la satisfacción ~~de ellas~~ a veces, tienen que aceptar una sobrepa-
ra análoga, y aquella con que los gabochos matan
por su gratitud al héroe cervantino.

*

*

*

CCXLVII

En las despedidas de los seres queridos, late el do-
loroso presentimiento de que será la definitiva.

*

*

*

CCXLVIII

¿Qué es más importante en las Bellas Artes, la
belleza de la forma o la idea que copiaran o que se
quieran?

*

*

*

CCXLIX

De los grandes dolores no conciben reflexiones

filosóficas ni distraen ideas ni frivolas. Pero
los aplaca la rumia última y solitaria.

* CCL *
Hay un cierto encanto en aislarse en la quietud y
el silencio con el dolor propio, mientras fuera ríe y grito
la gente ajená del.

* CCLI *
Observando en la intimidad a los hombres, se afirma
que no uno solo se aparta exactamente al patético
monstruo, que a una verdadera eutrofia.

* CCLII *
La casi totalidad de los hombres se suspenden en su
el padecimiento inculcado al que deben apartarse los dones.

* CCLIII *
Es generalmente renunciar a objeto de buscar el porvenir
oforgado por un hombre bastante culto para ser justo.
a una infidelidad de su esposa, abriendo que extra
seus que perdona a él otra u otras. No acaba
de demostrar que el concepto ancestral del abanico de
señor sobre la esclava.

CCCLIV

He acabado por no utilizar la palabra aún para
las imprescindibles relaciones de correspondencia con mis
familiares, por no ver menor necesidad mis ideas co-
mo extravagantes chuchas.

CCCLV

En mi empeño de justificar las torpezas de mis fa-
miliares, he llegado a justificar y perdonar las de
todo el mundo.

CCCLVI

La única escuela capaz de impartir el doctorado de
la tolerancia, es el estudio de sí mismo.

CCCLVII

Empeñando por justificar las propias torpezas, he
acabado por justificar todas las referencias.

CCCLVIII

Los jueces severos no hicieron jamás examen de
conciencia.

CCLIX

Me he divertido ante un juez de veinticinco años,
que presenciar de justo porque aplicaba los preceptos
2. del Código con rigidez matemática.

CCLX

Parafraseando la conocida sentencia médica
"no hay enfermedades, sino enfermos" puede afirmarse
que no hay "delitos sino delincuentes."

CCLXI

La génesis de la delincuencia es diferente en cada delin-
cuente y varía desde ser innata hasta la necesidad
y la premordialidad.

CCLXII

Aunque más rápido ~~se~~ le ocurre algunos vez
ideas geniales; al fin, más lentas.

CCLXIII ^{prejudicial}

La resistencia de los idearios y de los intereses creados es
necesaria para evitar los bruscos cambios sociales, pro-
ducidos de terrible trastornos.

CCCLXIV

Es condenable la tenaz resistencia de idearios tradicionales e intereses creados a los cambios sociales, que provoca el estallido de las revoluciones.

*

*

*

CCCLXV

La vertiginosa marcha del progreso en el mundo actual es causa de una lamentabilísima mortabilidad social. Se echa de menos un freno discreto.

*

*

*

CCCLXVI

Recordando, a veces, alguna de las veces torpesas cometidas en mi larga vida, que ahora de mí ofrecen claras en todas sus consecuencias, pienso que quizá aquella torpeza me libró de cometer otras mayores.

*

*

*

CCCLXVII

Tan difícil es prever las consecuencias mediatas de nuestras acciones, que lo más cuerdo es dejarle a la Fortuna por la corriente, que unas veces nos conduce a la fortuna y otras a la desgracia.

*

*

*

CCLXVIII

Cada día me convencer más mis observaciones de que los hombres obramos ~~por~~ movidos ~~por~~ como poleas, por potencias ocultas, agentes de Dios, los unos, y del Genio del Mal, los otros.

*

*

*

CCLXIX

El sucesivo descubrimiento de agentes energéticos cada vez más sutiles va llenando el gran vacío que existe entre el mundo material y el espiritual. Se advierte una insuperable gradación entre el uno y el otro mundo.

*

*

*

CCLXX

Repetidas experiencias me han probado que muy pocas veces tenemos malas acciones de los hombres ~~unidos~~ y encogidos que de los audaces y desarmados.

*

*

*

CCLXXI

La pereza de los viejos no lo es, sino impotencia.

*

*

*

producido aún un serio movimiento contra la
abyección humana de la embriaguez, he caído en
la cuenta de que el motivo es la constancia de una
gran mayoría de borrachos entre los hombres.

* * *
CCLXXVI

De día en día se va a aumentar notablemente la
generalización del alcoholismo y el tabaquismo. ¿A
dónde conducirá este progreso a la Humanidad?
¿Acabará por dar una gaula de vinos sin logueros?

* * *
CCLXXVII

Una sana moral no puede perdonar a los dirigentes
de los pueblos que fomenten el alcoholismo y el taba-
quismo y hasta los exploten para obtener recursos
finales.

* * *
CCLXXVIII

El ínfimo nivel moral del hombre actual le denuncia
el hecho de no encontrar placer sino en los vicios más

abyectos.

* * *
CCLXXXIX

El cohno del sarcasmo en los Estados le contritaje la coexistencia de leyes rigurosísimas para la prohibición del uso del Opio y sus alcaloides, con las de fomento del alcoholismo.

* * *
Solo los viejos, que vivieron todas las edades, pueden alcanzar un exacto conocimiento de la vida.

* * *
!Que magnífico tratado del buen vivir! podría escribirse con las experiencias de los viejos! Pero su utilidad sería nula; porque quedaría condenado a ocupar un hueco en los estantes de las bibliotecas. Nadie le leería.

* * *
CCLXXXII.
No es a nuestro parecer; sino en la más por

tente realidad los "tiempos parados" fueran me-
jores, que los presentes por los que, niños o jóvenes,
vivieron aquellos.

* CCLXXXIII *

Los tiempos parados, como los presentes, son bue-
nos o malos no por las circunstancias que en ellos con-
curren, sino por el estado de ánimo de quien los vive.

* CCLXXXIV *

Para quien está triste, es una mortificación la alegría
ajena; para quien está alegre, lo es el duelo de los demás.

* CCLXXXV *

Los juicios ajenos son siempre exagerados, lo me-
nos en el elogio que en el vituperio.

* CCLXXXVI *

El juicio más equilibrado y exacto de los hom-
bres es el formulado por ellos mismos, cuando son
capaces de fundamente en un estudio objetivo
triunfo de amor propio

La condición "sine qua non" de pervivencia de las instituciones humanas es su acomodación a los tiempos. El empeño de algunos de mantenerse invariables es un suicidio.

*

Persepicción de mi bizneta primogénita, que acaba de cumplir seis años:

Acompaña a su madre en la visita a una señora. A la vuelta de ella, la pregunto:

— "¿Qué te ha dicho chinita Crucho?"

— "Pues todas esas cosas — repunde — que se dicen en las visitas, aunque sean mentiras: que soy muy guapa y muy brava, y todo lo demás."

*

*

*

!Enorme contrarentido!; lo que debiera ser la más espiritual fiesta de los cristianos, la conmemoración del advenimiento de Dios a la Tierra, es la celebrada en más grosera forma: con atracos y borracheras.

*

*

*

CCXC

A pretexto de conmemorar el nacimiento de Cristo
que infundió espiritualidad y delicadeza de senti-
mientos en la vida humana, lo que la cristiandad
hace es continuar las ^{groseras} ~~basconas~~ ^{paganas} ~~de la Mitología~~.

*

CCXCI

*

Los sanitarios de hace tres cuartos de siglo - y por la
blancura de todas las propensiones - cumplen sus deberes
sin invocar sus deberes; los de hoy, ejercen sus deberes
sin cumplir sus deberes.

*

CCXCII

*

Si la muerte tuviera sentido moral, sería el más útil y
eficaz depurador de la Humanidad; llevándose consigo a
los más indecibles y corrigiendo, por estenuar los más
contumaces.

*

CCXCIII

*

Una activa negligencia de la generalidad de los facultades
de la humanidad, en el cumplimiento de sus deberes pro-
fesionales, es motivado por carencia de sentido moral

¿~~La~~ falta de fe en la eficacia de la intervención? *

CCXCIV

Cuando los hombres se preocupan demasiado de sus derechos, es que olvidan paralelamente sus deberes.

CCXCV

Muchos sufrimientos e incomodidades se dan por bien empleados a cambio del placer que se experimenta al dejar de sufrirlos.

CCXCVI

El dolor se prolonga en el recuerdo; el placer es efímero.

CCXCVII

La ciencia humana lo somete todo a sus medidas.
!Tan tan diversos los seres pensantes que probablemente adoptarían las leyes!

CCXCVIII

Si las hormigas, p. ej., fueran capaces de crear una
ciencia propia, ¡qué distintas serían de la humana!

*

*

*

CCXCIX

¡Qué lejos todavía la Humanidad de la edad
de la realeza!

*

*

*

La audacia es, muchas veces, consecuencia de la
ignorancia y la inconsciencia.

*

*

*

CCCI

El progreso esencial de la Humanidad (no es el ma-
terial, en el que marcha con vertiginosa rapidez;
sino el moral, en el que apenas ha dado un paso
~~en~~ ^{en} cuarenta siglos.

*

*

*

CCCCI

Mientras el hombre no logre dominar los instintos pri-
marios, será sólo una bestia inteligente.

*

*

*

CCCCIII

la vanidad alardea de poder hacer lo que hacen
otros hombres, y cuando su escasez o carencia de
ingenio y de habilidad lleva sus intentos al fracaso,
siempre encuentran un pretexto justificativo extraño a
su incapacidad y a su impudencia.

*

*

*

CCCCIV

En cuanto a regímenes sociales y políticos, ¿queda
algo por enseñar a la Humanidad?

*

*

*

CCCCV

Todos los regímenes sociales y políticos nacieron
entre el frenético entusiasmo de las muchedumbres,
y todos murieron bajo el terrible desmoronamiento de éstas.

*

*

*

CCCCVI

Es más fácil dar buenos consejos que practicar
buenas conductas.

*

*

*

CCCVII

! Si los hombres fuéramos para los demás como
pretendemos que los demás sean para nosotros!

CCCVIII

Todos los hombres, en la práctica de nuestras fun-
ciones, hanos de poner el mayor celo; porque, a ve-
ces, la torpeza del más humilde tiene trascenden-
cia mundial.

CCXCIX

Es muy útil ejercicio educativo salir de sí mismo
para ~~contemplar~~ ^{examinarse} desde la acera de enfrente.

CCX

! Cuantos grandes benefactores de la Humanidad olvidados!
¿ Quiénes fueron los inventores del prisión, el latrero
y la camilla con faldas?

CCCCXI
Si, en el orden de nuestra estimación colocamos a los
inventores que mayores beneficios nos proporcionan, y
colocó ~~un~~ por cima de los inventores de la locomoto-
ra y del motor de explosión, al del péndulo.

* * *
CCCCXII
El progreso de las sociedades humanas tiene su
medida exacta medida en la cantidad de parásitos
que contienen.

* * *
CCCCXIII *
Son recíprocos la fecundidad del pensamiento y
el dominio de la expresión. La fecundidad del
pensamiento da origen a formas de expresión exacta; el
dominio de la expresión sugiere ideas nuevas.

* * *
CCCCXIV
La casualidad ha sido el origen de muchos inventos
humanos; pero sin el agudo ingenio del hombre que

discreción utilizarlos y tampoco obstruido para
sus fines, la casualidad hubiera pasado inadvertido

* CCCXV *

La sinceridad sería frecuentemente un caballo
desbocado, sin el freno de la discreción.

* CCCXVI *

Todas las virtudes tienen su límite, transpuesto el
cual, degeneran en vicios.

* CCCXVII *

La familia y la patria no se eligen. Nos las da
Dios y hay que aceptarlas con sus defectos, como
con sus glorias. Es no menospreciarlas por ~~los~~ ^{que}
~~ellos~~; sino esforzarnos para corregirlos.

* CCCXVIII *

Hasta en los más sagrados pueblos se ha impuesto ya
ya la un día antiepitafio costumbre de ~~los~~ ^{los} veru

mis la labor del año que termina y abris la
del que empieza con una formidable borrachera.
¿Qué puede esperarse de tales principios y fin?

CCCXIX

Un continuado borracho declaraba: "yo no me divier-
to, si no me emborrachere. La borrachera era, para
aquél desdichado, el ideal, el necesario y el único, y, al
fin, una noche de sopor angustioso.

CCCXX

Acto seguido, un hombre - y una mujer - que no fu-
era ni bebe, ha de renunciar a toda relación social.

CCCXXI

Conducido por alcoholicos contumaces, la Human-
idad tendra un fin deplorable.

CCCXXII

Si un día una racha de demencia de un despota

culto decretara la destitución de todo funcionario
alcohólico, la Administración Pública quedaría de
lierta. *

CCCXXXIII
El más indócil y rebelde de los rebaños es el
humano. Por esto, necesita muchos pastores.

CCCXXXIV
Los hombres geniales cometen, alguna vez una
torpeza; los más torpes tienen, alguna vez, una
idea genial.

CCCXXXV
Los convencionalismos sociales se imponen a nues-
tra mente contra la fuerza de verdades fundamentales.
No hay quien, en las doce campañas de la noche,
del último día del año no vea un pájaro murallón
que separa dos regiones totalmente distintas. Y, al
despertar el día primero del año siguiente, nos ven
prendemos de que sea idéntico al anterior.

CCCXXVI

La inteligencia humana no distingue los verdades fundamentales de los conceptos arbitrarios de los otros por los hombres.

*

CCCXXVII

En el actual caos en que se debate la Humanidad, influye poderosamente la tenacidad de haber concedido beligerancia, en el régimen de los pueblos, a las ferocidades; en el de las naciones, a los pueblos semi-civilizados o salvajes.

*

CCCXXVIII

El empeño de generalizar conduce a muchos abusos.

*

CCCXXIX

La ambición personal y la audacia que impulsan a los dirigentes de los pueblos, constituyen un poderoso estímulo para su celo en peño en aceptar.

*

*

*

CCCCXXX

Uno de los más grandes dolores es el de llegar a darse cuenta de la perversidad de los seres queridos.

*

* CCCCXXXI *

Es terrible la dolorosa a que se vive cuando, del conocimiento de la perversidad de seres queridos, se tienen sucesos trágicos.

*

* CCCCXXXII *

Hay que bendecir la coherencia de los seres por venir, que es un freno para sus malas acciones.

*

* CCCCXXXIII *

Las mentiras cridas por sus autores adquieren su tinte de verdad.

*

* CCCCXXXIV *

La maza, en torno a la cual se reúnen los coparticipes de una herejía para liquidarlo, es lo más parecido a

una mera de dirección. Le echo de menos, en el centro de
ella el poder del que los herederos de dignidad ascen-
damente los toros más fortunados.

* CCCXXXV *

Cuando mi habitual trietera, mi hija me pregunta:
"¿Qué te falta? Tienes todo a punto; te cómodo rico; te brase
no; te sobrias comieras?"
- "Ciento: todo a punto, en lo material. Pero ignoras las enor-
mes preocupaciones que agobian mi espíritu, desde que
fui hombre provenir el día, no le pido, es que yo falte, ha-
ya el más vicio de la Humanidad."

* CCCXXXVI *

Las personas que sólo viven para su satisfacción pro-
pria no comprenden que existen otras preocupaciones por
los problemas ajenos.

* CCCXXXVII *

La vida sería soportable sin la insupportable etapa
de la vejez.

CCCXXVIII

Tanto se prodigan en estos tiempos las condecoraciones, que ya, lo distinguido es no poseer alguna.

CCCXXIX

Las condecoraciones que hoy se prodigan no poseen otro mérito que la influencia político-social del condecorado.

CCCXL

En la vida, se dan en igual proporción los sucesos prosperos y los adversos; pero estos dejan más honda huella, y dan, en ella, una impresión general de desventura.

CCCXLI

Existen, sin duda, ocultas potencias malévolas que se burlan en el fracaso de las ilusiones. Dos meses de lluvia pertinaz habían engendrado en mi bisnieta muñogorda, de seis años de edad, el obsesionante camuflaje de un paraguas. Los Reyes Nuevos la ob-

Seguirán así, seis de Enero, con el desarrollo ante
fijeto, que lo colmó de júbilo. Pero hoy, día 7, el
Sol luce espléndido en un cielo sin nubes.

* * *
CCCLII

De todas las habilidades humanas, la que en más
de estima y mayor prestigio social confiere es la de
hacerse rico.

* * *
CCCLIII

Seguirán a recibir la general admiración por tu ha-
bilidad, por tu habilidad técnica, por tu laboriosa idea-
ción, etc.; pero, si no los utilizas para enriquecerte, te
hacía la gente, temerosa del "salvaje".

* * *
CCCLIV

Generalmente, los hombres somos estímulos
por los demás. conformes a la utilidad material que
les prestamos o podemos prestarles.

CCCXLV

Como los padres que escandalizaron a sus hijos
 con sus vicios, la vieja Europa sufre ahora las conse-
 cuencias de los malos ejemplos que dió a los pueblos
 salvajes, cuyas riquezas naturales explotó bajo el
 pretexto de civilizarlos.

*

*

*

CCCXLVI

La ONU se humide, arrastrada por sus dos enormes di-
 rapates: el derecho de veto de "los grandes" y la igualdad
 de derechos de la Alemania responsable y el Congo
 semisalvaje.

*

CCCXLVII

La condición "sine qua non" para la igualdad entre los
 hombres, es la previa igualdad de culturas.

*

CCCXLVIII

No deseis la longevidad que fatalmente ha de ir un-
 da a la vejez, y la vejez es una agonía lenta y dolorosa.

*

*

*

CCCXLIX

¡Dichosos los que mueren al vencer la decadencia
de sus energías.!

*

*

*

CCCL

El temor a lo desconocido que detiene al suicida
es la clara intuición de otra vida.

*

*

*

CCCLI

¿Cómo puede aceptar alegremente la ~~vida~~ vejez, quien, en
la plenitud de su vida, fue capaz de todas las actividades,
al ~~sentirse~~ sentirse impotente para las más elementales?

*

*

*

CCCLII

El órgano más delicado del sistema sensorial
humano, es el bolsillo.

*

*

*

CCCLIII

Los vocablos dulces que resuellos naturales en
la expresión de los hombres cultos son trajes de
corte vistosos por palabras en la de los hom-
bres vulgares.

*

*

CCCCIV

Los conceptos elevados, como las personas elegantes, exigen trajes adecuados.

*

CCCCV

En la guerra fría como en la caliente, la ferrea unidad de los pueblos comunistas le dará un defectible triunfo frente a la desintegración de la civilización occidental.

*

*

*

CCCLVI

Aunque nos duela como la predicción de una terrible catástrofe, vemos venir el triunfo mundial del comunismo para dentro de pocos años.

*

*

*

CCCLVII

La Historia enseña que, cuando una idea social, política o religiosa, tanto si es razonable como si es absurda, se adueña de la conciencia de un pueblo, sea este poderoso y rico o débil y miserable y lo mismo si el caudillo que dirige su expansión es un gamo que

Si es un infeliz iluminado, nada puede contar
por su triunfal aparición en un mundo, siempre
misatisfecho o descontento. Ni guerras ni habelcolos
de diplomáticos, ni verdades ni represiones crueles,
lo detendrán en su camino triunfal. Lo saben o
deben saberlo Kennedy y Kerevot; Mac-Millan y
De-Gaulle; Adenauer y Juan XXIII.

*

CCCLIX

*

*

Todo, las inmensas riquezas de Estados Unidos,
multiplicadas por la fantaría de los economistas no
conseguirán ~~satisfacer~~ satisfacer la avaricia de comodida-
des y placeres de una población que suporta en un
cho las posibilidades de habitación de la Tierra; to-
das las encíclicas del tierno y bondadoso Juan XXIII,
no despertarán un halo de fe en la humanidad de-
caída y materialista.

*

CCCLX

*

*

Quién quien más próximo ve el tráfago del comun-
ismo es De-Gaulle, impotente para contener el

8 demeronomiento de Francia por los feroces re-
terrimos que la desgarran, y, por esto, de nuevo
a conferencias de "grandes", en las que Kresnot,
seguro de su triunfo, se veía, por dentro, de
sus inocentes comparlamentarios.

* * *
Pero el ~~cofronismo~~ como todas las doctrinas
que pretendieron ser salvadoras, lleva ya en su
sello el germen de su fracaso, en la irrespon-
sabilidad de sacar las apoteosis de vida cómoda
y placentera de sus creyentes.

* * *
CCCLXII

No se ve por parte alguna, el Estetismo capaz
de contener a los bárbaros de nuestro tiempo, y,
si a parecerse, seguramente le envió le envió
muerta al tráfico fin del romano.

* * *

CCCLXIII

La Humanidad está abocada a sufrir
la más dura tiranía de su historia, en unos
años de régimen comunista. Pero, porque
para el despotismo de los caudillos, se desmorona
la tiranía no tardando, y otra doctrina salva-
dora generará las conciencias de los hombres
infelices, para alentarse con risueñas esperan-
zas, ~~que~~ germinan de nuevas deliraciones!

CCCLXIV

Será espectáculo tan sublime, tan consolador,
vel de una Humanidad, unánime practican-
te de la doctrina del Dios humanizado! Pero

CCCLXV

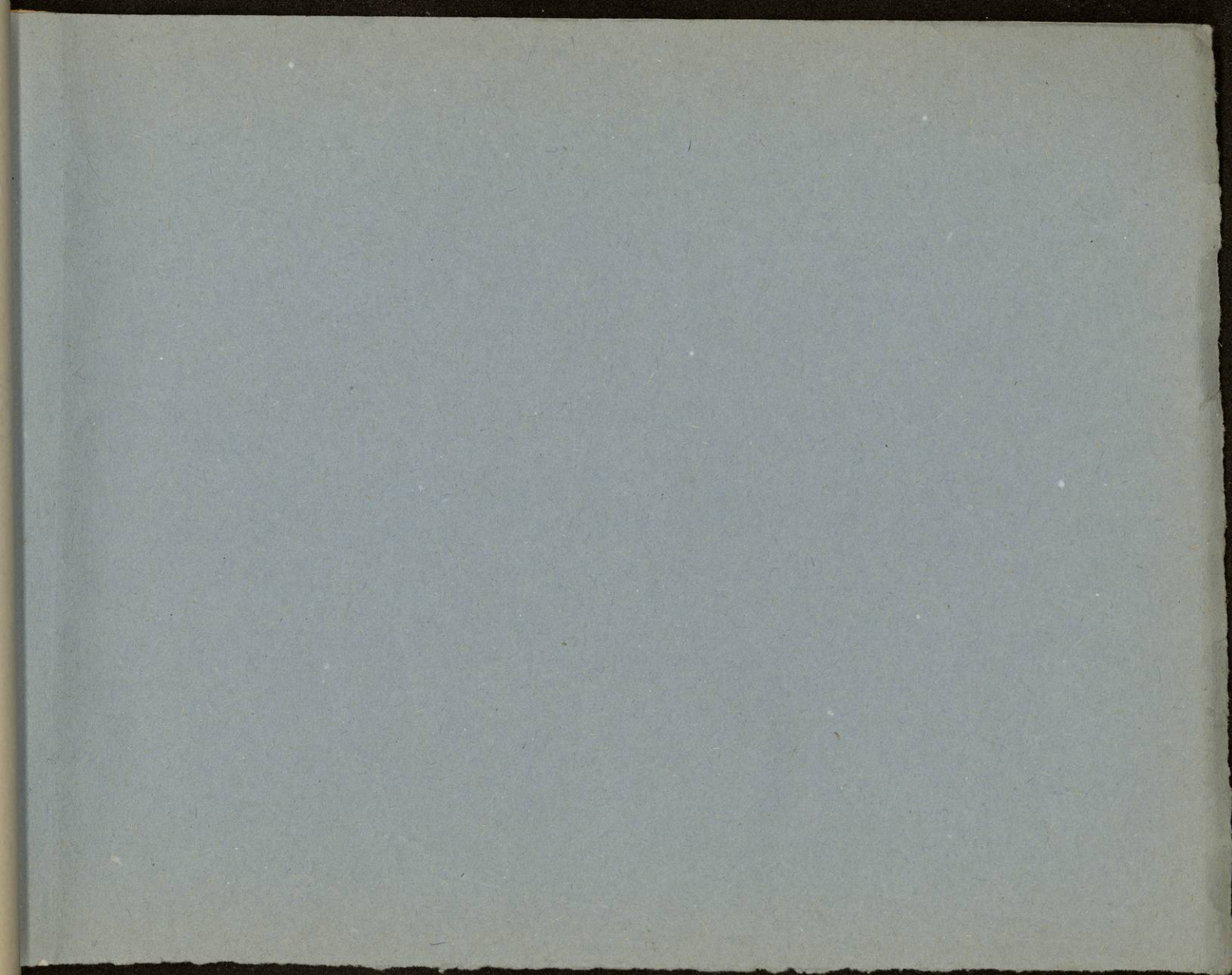
La historia de las ideas que conmovieron

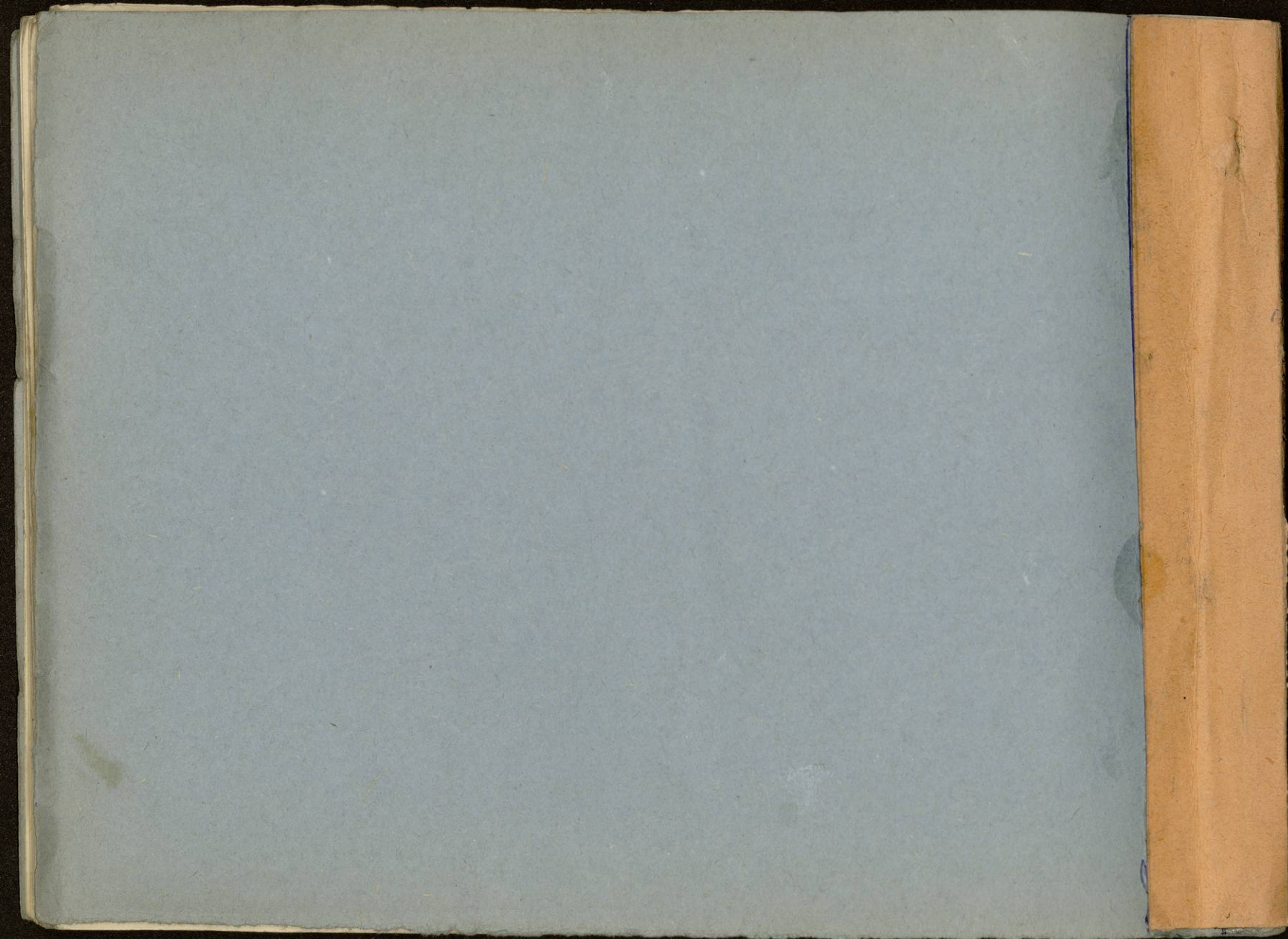
a la Humanidad al correr de los tiempos,
abunda en hermosas utopías. ¡Utopías, at fin!
Pero es tan consolador ver a los hombres capota-
dos en la generosa tarea de alcanzarlos!

Fin del tomo VII

Lafra 13 de Enero de 1.962

Guillermo López y
Carpin





Diagonales 12345 alle zur Verfertigung